

Barreda advierte que no cederá ante Madrid para exigir el fin del Tajo-Segura

Reconoce la oposición de Narbona y el PSPV

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



Efe, Toledo El portavoz socialista en las Cortes de

Castilla-la Mancha, Santiago Moreno, aseguró ayer que el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, defenderá con firmeza en la reforma del Estatuto el fin del trasvase Tajo-Segura, aunque sea «evidente» que «es un asunto que no es pacífico en el PSOE». Moreno, en una entrevista con la Agencia Efe, recuerda que Barreda ha sido «el gran impulsor» del Estatuto de Autonomía y de la fecha de caducidad del trasvase Tajo-Segura en 2015, y recalca que defenderá el texto en su tramitación en las Cortes Generales con la misma «valentía» con la que lo sacó adelante en Castilla-La Mancha. «No iremos a Madrid con ninguna rebaja escondida bajo el brazo; vamos con toda la exigencia de que se respete lo acordado», subraya el portavoz parlamentario, quien indica que el vicepresidente regional, Fernando Lamata, negocia desde julio con la dirección socialista en Madrid para agilizar al máximo los trámites.

Moreno reconoce que el final del trasvase Tajo-Segura no es un asunto «pacífico» en el PSOE, como demuestran las declaraciones de la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, en las que se opone a esa pretensión, o la reacción de los socialistas murcianos o valencianos. Sin embargo, apunta que «no será la primera vez que no coincidimos», y opina que «lo que da vida a la democracia» es que pueda haber discrepancias dentro del mismo partido. Por ello, aplaude la determinación del Gobierno castellanomanchego para defender los intereses de la comunidad «sin plegarnos a las directrices del partido». En cuanto a los plazos, señala que todo depende del Congreso de los Diputados, pero que si no hay adelanto electoral, el Estatuto castellanomanchego podría estar aprobado antes del final de la Legislatura, aunque tenga por delante los textos de Canarias y de Castilla y León. Además, Moreno dice que la dilación en la aprobación del Estatuto, que no fue remitido hasta el 1 de febrero, «no se puede imputar al Gobierno regional», sino que se debió a «las dudas del PP», pues el PSOE prefirió esperar y lograr un texto consensuado antes que acelerar los trámites y aprobarlo en solitario.